vinetur

El vino canario asume la viticultura regenerativa como respuesta al cambio climático

Expertos reunidos en La Gomera piden suelos más sanos y prácticas adaptadas a cada isla

lunes 16 de noviembre de 2026



La viticultura regenerativa ha ganado peso en el debate del vino en Canarias tras la celebración, en La Gomera, de las III Jornadas Técnicas Internacionales de Vitivinicultura Sostenible. El encuentro, celebrado los pasados 12, 13 y 14 de noviembre, reunió a más de 60 asistentes de forma presencial y superó el centenar de personas conectadas por streaming, con participantes procedentes del archipiélago, la Península Ibérica, Brasil, Portugal y Cabo Verde.

La cita reunió a representantes del ámbito académico, científico y profesional con un objetivo común: analizar cómo adaptar el viñedo al cambio climático y cómo avanzar hacia modelos de producción con menor impacto ambiental, viables desde el punto de vista técnico y compatibles con la rentabilidad de las explotaciones. La Cátedra de Agroturismo y Enoturismo de Canarias, impulsora de las jornadas junto al Instituto Canario de Calidad Agroalimentaria y la Universidad de La Laguna, sitúa ese debate en un punto central para el futuro del sector vitivinícola insular.

La apertura del programa corrió a cargo de Tao Platón González, director técnico de Península Vinicultores, con la sesión Viticultura regenerativa: certezas y dudas. Su intervención sirvió para ordenar el debate sobre la aplicación práctica de este enfoque en el viñedo. En esa misma línea se presentaron experiencias empresariales como la de Bodegas Montoro, expuesta por sus propietarios, Mario Rodríguez Mendoza y Alejandro Rodríguez Mendoza, y la de la Cooperativa Vinícola Aurora, de Brasil, a través de su gerente agrícola, Mauricio Bonafé.

Las jornadas reservaron también un espacio amplio a la situación de Canarias. Eduardo García Cabello, viceconsejero de Sector Primario del Gobierno de Canarias, y José Ángel Reyes Carlos, ingeniero agrónomo y jefe de sección del Servicio de Sanidad Vegetal, repasaron las actuaciones vinculadas a la erradicación de la filoxera en las islas. Después se celebró una mesa redonda sobre viticultura regenerativa en Canarias con Nancy Melo Herrera, gerente del Consejo Regulador de la DOP Vinos de La Gomera; Elisa Ludeña Castillo, enóloga de Bodega El Grifo; y Pedro Rodríguez Pérez, director enológico de Cumbres de Abona. La moderación estuvo a cargo de Joaquín Poggio Duque, presidente de AVARTE, la Asociación de Viticultura y Agricultura Regenerativa de Tegueste.

El programa incluyó además la clase magistral Re-Generación: Cómo el Suelo Cambia el Vino, impartida por Teresa Cedenilla Juárez, gerente de Exportación y Marca para Europa en Grupo Avinea, junto a Jesús Enrique de las Heras Roger, director de la Cátedra. A ello se sumó el Foro Internacional de Comunicaciones Científicas, donde se presentaron trabajos sobre variedades tradicionales, conservación del patrimonio vitícola, economía circular, biodiversidad y nuevas herramientas para seguir los procesos vitivinícolas. La clausura quedó en manos de Antonio Morata Barrado,

catedrático de Ciencia y Tecnología de los Alimentos de la Universidad Politécnica de Madrid, con una ponencia sobre tecnologías emergentes no térmicas y biotecnologías aplicadas a la vinificación.

El encuentro terminó con una degustación dedicada a la viticultura heroica del archipiélago. Más allá del cierre simbólico, la organización subraya que la principal idea que sale de esta tercera edición es que la transición hacia sistemas de cultivo más respetuosos con el medio ambiente ya no se contempla solo como una opción. A juicio de los participantes, pasa a ser una necesidad para mejorar la respuesta del viñedo ante el cambio climático.

Esa visión se apoya en varios ejes que se repitieron a lo largo de las sesiones: la recuperación de la salud de los suelos, el aumento de la materia orgánica, la protección de la biodiversidad, la captura de carbono y la restauración de los equilibrios naturales. En términos agronómicos, la viticultura regenerativa pone el foco en el suelo y en su capacidad para mantener la fertilidad, retener agua y sostener mejor el cultivo a medio plazo. Las jornadas incidieron en que esas prácticas deben adaptarse a cada territorio y a cada explotación, sin fórmulas cerradas.

Jesús Enrique de las Heras Roger señaló que una de las funciones de este foro es acercar la investigación al terreno. En su valoración de la edición de este año, defendió la conexión entre universidades, investigadores, técnicos, viticultores y bodegueros como una vía para convertir los avances científicos en herramientas útiles para la gestión diaria del viñedo. Esa relación, añadió, resulta necesaria para que el conocimiento no se quede en el laboratorio y llegue a las fincas y a las bodegas.

La organización insiste además en que la experiencia directa de viticultores y elaboradores es tan necesaria como el trabajo científico. La información que aportan quienes trabajan sobre el terreno permite ajustar las prácticas agronómicas a las condiciones reales de cada zona y comprobar si son asumibles en términos económicos. En un territorio fragmentado como el canario, con islas, microclimas y sistemas de cultivo muy diferentes entre sí, esa adaptación resulta especialmente relevante.

Las III Jornadas Técnicas Internacionales de Vitivinicultura Sostenible han estado promovidas por la Cátedra de Agroturismo y Enoturismo de Canarias del Instituto Canario de Calidad Agroalimentaria y la Universidad de La Laguna, con la colaboración del Cabildo de La Gomera y el aval de la Organización Internacional de la Viña y el Vino. La iniciativa forma parte del Plan Propio de Investigación 2026 del Vicerrectorado de Investigación y Transferencia de la Universidad de La Laguna, desarrollado junto con la Agencia Canaria de Investigación, Innovación y Sociedad de la Información del Gobierno de Canarias. También participan el Ayuntamiento de San Sebastián de La Gomera, el Instituto Canario de Investigaciones Agrarias, la DOP Vinos de La Gomera y varias universidades.